

No valdría la pena de establecer este probable entronque temático, que la casualidad me ha deparado, si no lo entendemos dentro de una técnica literaria, ya conocida por otra parte.

FRANCISCO YNDURÁIN.

UNA NOTA A 'EL CRITICÓN'

Los estudios magníficos de Romera Navarro han abierto camino seguro para la interpretación de muchos oscuros pasajes de Gracián, y han servido para interpretar eficazmente muchas paronomasias. Recientemente Delfín L. Garasa (*Fil.*, II, 80-85) ha opuesto algunos reparos a las interpretaciones de Romera, convincentes en su mayoría. Esta nota quiere reforzar una rectificación de Garasa al interpretar un pasaje de *El Criticón*. Gracián habla en él de la virtud del silencio.

He aquí el texto, en la edición de Romera (I, 384): «Y quién le gasta? Ésso estáse dicho—respondió Andrenio—, los anacoretas, los monjes (con *e digo*), porque ellos saben lo que vale y aprovecha».

Romera conjeturaba que Gracián había querido corregir la *o* antes que confirmar la *é*, y defendía así la interpretación de que el autor aludía a los médicos (ant. cast. *menges*) y a su secreto profesional. La interpretación de Garasa es muy distinta; no sólo la flexión *digo*, situada después y no antes, de la rectificación, invitaba a inclinarse por la confirmación de la *e*, sino que convidaban a ello las muchas veces en que Gracián había opinado sobre los médicos; esto último sobre todo parecía ser, en el ánimo de Garasa, suficiente para invalidar la opinión de Romera. No había duda, pues: Gracián aludía a las *monjas*; el «con *e digo*» lo confirmaba. Era un rasgo satírico.

Creo que tiene razón Garasa, y con estas líneas me sumo a su opinión. Aparte de que podría ilustrarse el pasaje con

textos del mismo Gracián que reflejaran la opinión que tenía respecto del saber callar en las mujeres, el texto que ofrezco me hace pensar que la opinión sobre las monjas no era muy particular de nuestro autor, sino que formaba ya una corriente, misógina o no, que reconocía en las monjas, mujeres al fin y al cabo, afición por la charla y el secreteo. Lo trae a cuento Quevedo en una jácara, de intención satírica manifiesta (*BAAEE*, LXIX, 339):

Matadores como triunfos,
gente de la vida osca,
más pendencieros que suegras,
más habladores que monjas.

LUIS JAIME CISNEROS.

Instituto Riva Agüero. Lima.

EL LUGAR DE LA BATALLA EN LA CANCIÓN DE ROLDAN, LA LEYENDA DE OTGER CATALO Y EL NOMBRE DE CATALUÑA ¹

El relato épico de la *Canción de Roldán*, en el manuscrito de Oxford, aparece en tres estratos: 1) la leyenda fundamental que se basa todavía en datos históricos del siglo VIII; 2) las conexiones e injertos con la idea de las cruzadas y los intereses claustrales a fines del siglo XII (por ej., la liberación de Zaragoza ², el camino de Roncesvalles, etc.); 3) la libre

¹ Este artículo sirve de complemento a E. VON RICHTHOFEN' *Estudios épicos medievales*. Trad. del alemán por J. Pérez Riesco. Edición adicionada de capítulos inéditos. Biblioteca Románica Hispánica. Madrid (Gredos). 1954, 350 págs. Otro complemento al cual se refiere también apareció en *Arbor*, núm. 110 (1955), págs. 1-20, con el título *Interpretaciones histórico-legendarias en la épica medieval*, por el mismo autor.

² Cf. *Estudios épicos medievales* pág. 343 y sigs.